

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

55

SUMARIO

ALADI/CR/Acta 193
(Extraordinaria)
Sumario
13 de abril de 1988

RESERVADO

Despedida del Comité de Representantes al Excelentísimo señor Embajador José Antonio García Belaúnde, Representante Permanente del Perú.

El Presidente, a nombre del Comité de Representantes, y la Secretaría General, dan la despedida al señor Embajador José Antonio García Belaúnde, Representante Permanente del Perú.

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

481

APROBADA
en la 202^a a. Sesión

ALADI/CR/Acta 193
(Extraordinaria)
13 de abril de 1988
Horas: 13.10 a 13.40

ORDEN DEL DIA

Despedida del Comité de Representantes al Excelentísimo Señor Embajador José Antonio García Belaúnde, Representante Permanente del Perú.

Preside:

RICARDO OSCAR CAMPERO

Asisten: Ricardo Oscar Campero, María Esther T. Bondanza, Horacio Doval, María Cristina Boldorini y Fernando Daniel Escalona (Argentina); Alfonso Revollo, Sara del Carmen Valverde y María Cecilia Moreno Velasco (Bolivia); Armando Sérgio Frazão, Renato Luiz Rodrigues Marques, Hermano Telles Ribeiro, Paulo Roberto Campos Tarrisse da Fontoura y Paulo Roberto Caminha de Castilho França (Brasil); Alfonso Gómez Gómez y Augusto Zuluaga Salazar (Colombia); Manuel Valencia Astorga y Miguel Angel González Morales (Chile); Fernando Ribadeneira Fernández Salvador y Juan Casals Martínez (Ecuador); Alejandro Castellón Garcini, Andrés Falcón Mateos, Dora Rodríguez Romero, José Pedro Pereyra Hernández, Jorge Ramírez Guerrero y Gerardo Lozano Arredondo (México); Antonio Félix López Acosta y Emilio Lorenzo Giménez Franco (Paraguay); José Antonio García Belaúnde, Jesús Angulo Mariátegui, Juan Carlos Gamarra Skeels y Sylvia Alfaro Espinosa (Perú); Gustavo Magariños, José Roberto Muínelo, Rosario Fons y Germaine Barreto Amundarain (Uruguay); Santos Sancler Guevara (Venezuela).

Secretario General: Norberto Bertaina

Secretario General Adjunto: Jaime Quijandría Salmón

Secretario General Adjunto: René Jordán Pando

PRESIDENTE. Declaramos abierta la sesión 193, de carácter extraordinaria, para despedir al Señor Embajador José Antonio García Belaúnde, quien en el transcurso de dos años formó parte de este Comité de Representantes como Jefe de la Representación del Perú. Y lo hizo en el transcurso de dos años que no dejaron de ser intensos a los efectos de un proceso de integración que esta Casa, hoy la ALADI, de la misma manera que su predecesora, la ALALC, aportó y aporta de una manera significativa, ya sea en el plano bilateral, ya en los intentos multilaterales que estamos efectuando en el marco de la Rueda Regional de Negociaciones.

Efectivamente, y lo podemos advertir a nivel de este Comité de Representantes de manera permanente: es un proceso que tiene sus obstáculos; sus avances pueden ser verificados ya sea teniendo en cuenta estos obstáculos o aisladamente de los mismos, pero sin ninguna duda que las condiciones estructurales que impiden un proceso de integración, que con lentitud va apareciendo irreversible en el marco de estas circunstancias, como condicionante, aparece el componente humano, el componente institucional, la trama que vincula a cada uno de los Representantes con sus respectivas Capitales. Y el Señor Embajador vuelve a Lima a desarrollar tareas fundamentales para el proceso de integración, entre otras cosas.

Nosotros debemos felicitarnos porque precisamente uno de nuestros pares, en este caso el Embajador García Belaúnde, ha sido distinguido en un cargo de tanta responsabilidad, pero también debemos felicitarnos porque el Embajador García Belaúnde va a Lima a participar en un esquema institucional en donde participa, precisamente, la trama de las distintas vinculaciones institucionales que hacen al proceso de integración. Estoy queriendo decir que con la presencia del Embajador García Belaúnde en su nueva función en Lima, nuestra relación con el hermano país, sin ningún tipo de dudas, por la comprensión técnica y política que el Señor Embajador tiene de este proceso, nuestra posición, repito, se va a enriquecer.

Es decir que las primeras palabras eran para comprometerlo al Señor Embajador en esta línea: el de afirmarle que de su nueva gestión tenemos grandes expectativas; y estamos absolutamente confiados porque en el transcurso de dos años hemos podido apreciar que Perú ha sido un protagonista singular y sustantivo, no sólo en lo que hacía a la defensa de sus intereses en el proceso de integración, sino que hacía de su interés que el proceso de integración en la región marche.

Sin duda nos hemos enriquecido con su presencia -y esto ya a manera de despedida- en el seno de este Comité de Representantes, por la calidad técnica, que presumíamos al momento de su presentación en esta Casa, hace dos años, precisamente, por los antecedentes de una carrera que fue brillante hasta entonces pero que nos demuestra claramente que sigue en un punto de ascenso.

Todos sus colegas, Señor Embajador, no sólo deseamos desearle éxito en la gestión que inicia, sino queremos expresarle también que estamos absolutamente convencidos que su presencia ha significado, por la naturaleza de su personalidad, por la característica técnica, por la forma en que usted se ha relacionado con cada uno de nosotros, un estímulo fundamental a este trabajo que, con obstáculos permanentes pueden superarse con valores de su calidad.

En nombre de todos sus colegas de este Comité de Representantes nuestra despedida es: hasta pronto; que usted tenga éxito; pero, fundamentalmente, muchas gracias, porque nosotros hemos contado con un ciudadano de América Latina.

//

//

Tiene la palabra el Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, Presidente.

La Secretaría General, todos los funcionarios de la Secretaría, quieren también testimoniar en este momento de la despedida su reconocimiento a la labor del Embajador José Antonio García Belaúnde.

El reconocimiento a su labor tiene que hacer referencia, justamente, a que las condiciones estructurales en que se desenvuelve el proceso de integración latinoamericana son difíciles, como señalaba recientemente el Presidente, Embajador Campero, pero tenemos que señalar que durante el período en que se desempeñó el Embajador García Belaúnde, Perú participó positivamente en el proceso de integración.

El Perú deja en este momento un lugar que seguramente va a ser llenado por alguien que tendrá que reunir las condiciones que seguramente preocupan a su país para poder desempeñar con eficiencia el cargo que ha desempeñado con tanta eficiencia el Embajador García Belaúnde hasta hoy.

Hace muy poco despedíamos al Alterno de la Embajada del Perú, quien también había desempeñado una larga y muy provechosa labor en beneficio de la integración.

Quiero puntualizar que justamente en este marco de condiciones estructurales difíciles Perú pasó de un nivel de integración, medido en términos de compras que realiza a los restantes socios de la ALADI, cercano al dieciséis por ciento allá por los años 1983, a un nivel de compras en este momento a los restantes socios del veinticinco por ciento. Y aquí se advierte claramente que la labor de conjunto del Gobierno peruano y de sus Representantes ante ALADI ha dado un resultado positivo.

Por ello, expreso en nombre de la Secretaría General un reconocimiento por esta labor y un deseo sincero de que continúen los éxitos y que Perú siga teniendo este mismo rol protagónico que ha manifestado en los últimos tiempos en esta Mesa de la integración latinoamericana.

Señor Embajador: le testimoniamos así nuestro reconocimiento y nuestros deseos para que se cumplan las aspiraciones de pueblo y Gobierno peruano en las nuevas funciones que con mucha responsabilidad a usted se le asignan.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el Señor Embajador.

Representación del PERU (José Antonio García Belaúnde). Muchas gracias, Señor Presidente.

Señor Presidente: escuchándolo hablar a usted, con la generosidad que lo caracteriza; escuchando al Secretario General, con su reconocida bonhomía, he tenido que traer a la memoria la historia de los generales romanos, que al regresar victoriosos se les organizaba en la Vía Apia un gran recibimiento popular; y en medio del halago de la multitud, el Senado Romano, con mucha sabiduría, les colocaba un esclavo, que caminaba al lado de la cabalgadura, repitiendo intermitentemente "Memento moris", "Recuerda que eres mortal". Y debo recordar que soy mortal y que, por tanto, mis defectos superan largamente los atributos que la buena voluntad de ustedes han querido asignarme.

vf

//

Lo que debo confesar sí, Señor Presidente, colegas y amigos, es que soy un hombre de buena fortuna. Y lo voy a ejemplificar con datos de aquí, de estos dos años en Uruguay, de estos dos años en la ALADI.

Diré que fui incorporado el mismo día que usted, Señor Presidente, y que fui recibido por el Embajador Magariños. ¡Qué mejor introducción a la ALADI, de este hombre no sólo inteligente y experimentado sino con una cualidad diplomática que yo admiro muchísimo: es un negociador transparente! ¡Qué mejor forma de despedida de la ALADI, el Embajador Campero, que a sus cualidades de profesional brillante, gran capacidad dialéctica, nos trajo acá garra política! ¿Y qué significaba eso? Que no nos olvidáramos en ningún momento que la opción de la integración era una opción política, era la opción de nuestros gobernantes y era el mandato de la historia. Y en eso, Presidente, usted realmente cumplió una gran labor.

¡Qué mayor suerte que a poco de llegar acá recibir en esta Casa al Presidente de mi país, con un discurso -y lo digo sin chauvinismo- que creo fue memorable y que permitió signar, como acaba de recordar usted y el Secretario General, la gestión del Perú en estos dos años de ALADI con el signo positivo, con el signo de contribuir, defendiendo sus intereses, contribuir también al proceso de integración!

¡Qué mayor suerte que mi período haya coincidido con el inicio de la Rueda Regional, donde hemos creado nuevas expectativas y hemos abierto nuevos ámbitos! Y acá permítame, Presidente, rendir un homenaje al Embajador Real, que creo que fue un iluminado responsable de esta Rueda, cuyos logros y resultados, cuyos frutos, probablemente, no sean los más ricos, los más hermosos, los más jugosos, pero que, aunque sean menores a las expectativas que hemos tenido, creo que nos ofrecen el ejemplo de lo que debemos hacer, que es perseverar.

Pero perseverar implica muchas cosas en este contexto, para mí. Perseverar implica, en primer lugar, hacer una reflexión muy honesta y muy transparente sobre el proceso y sobre las dificultades del proceso, identificando lo que yo creo que es algo sustantivo. Como todo proceso de integración, hay costos y hay beneficios. Y los costos deben ser asumidos en forma prorrateada y los beneficios deben satisfacer las expectativas de todos, de absolutamente todos los socios. Y si no cumplimos con estos dos preceptos básicos, tendremos que enfrentar un proceso cojo, un proceso que no encuentra su verdadero camino de crecimiento.

Creo yo que la perseverancia a la que me refería no se agota en esta reflexión, que es importante, sino que debe llevarnos a trabajar otras áreas, que apenas si las ha orillado la Asociación.

Yo creo que hay espacios abiertos; y diría yo, espacios no conflictivos, que van a enriquecer todo este proceso que no se puede agotar en la negociación económica y comercial, pero que sí la van a enriquecer; incluso, diría yo, van a facilitar esa negociación económica y comercial.

Pienso yo que espacios como turismo, servicios, ciencia y tecnología, o la cooperación internacional, que son espacios que apenas hemos nosotros trabajado, ofrecen, justamente en épocas de crisis, como la que estamos viviendo y que dificultan tanto la toma de decisiones en otras áreas, un nuevo ámbito y una nueva oportunidad de trabajo.

//

Yo no podría, Señor Presidente, despedirme sin agradecer a los colegas por estos dos años en que realmente recibí mucho de ellos; en que establecí una relación que yo considero que ha sido muy enriquecedora; en que compartí con ellos inquietudes, ilusiones, angustias, trabajos, dificultades.

Y cuando hablo de los colegas no quiero referirme únicamente a los Señores Representantes Permanentes. Me he permitido muchas veces violentar un poco las formalidades para encontrarme con Representantes más jóvenes, Alternos, Asesores, de otras Representaciones. Y realmente me he quedado impresionado, impresionado bien, no sólo de la calidad profesional de esta gente; me he quedado impresionado de la ilusión con que trabajan, de la vocación que tienen, del esfuerzo que realizan.

Realmente todo ello, todo este conjunto de gente con quien he tenido que trabajar tan a gusto durante estos dos años, es una riqueza que guardo para mí.

Y yo quisiera acá, también, pedir a algunos colegas míos, no mencionar sino nombres de aquellos buenos amigos como el Embajador Fernando Simas, que prestó su invalorable colaboración de reflexión, de sensatez y ponderación; recordar a un hombre como Ramiro Andrade Terán, que realmente demostró una habilidad parlamentaria extraordinaria y un gran sentido del humor y que con tanto acierto nos guió en los preparativos para el Consejo de Ministros.

No podría terminar, Presidente, sin hacer una referencia a la Secretaría General, lamentando no haber podido conocer a más funcionarios, pero sintiéndome muy comprometido por los que tuve oportunidad de tratar y hacer amistad, reconociendo en ellos no sólo calidades profesionales sino una verdadera vocación de servicio, que es un capital que tiene esta Asociación.

No podría terminar, Señor Presidente, sin hacer referencia al pueblo y al Gobierno del Uruguay. A la Representación del Uruguay para que trasmita el profundo reconocimiento por las múltiples y generosas deferencias que las autoridades uruguayas tuvieron conmigo.

Al pueblo del Uruguay, porque para mí y para mi familia nos crearon un ambiente de simpatía y donde he encontrado verdaderos amigos, cálidos amigos, cuya relación no se agota en mi partida sino que estoy seguro que se proyectará.

Y finalmente, lo obvio, Señor Presidente, a lo que usted ha hecho referencia. Soy un hombre marcado por este proceso, soy un hombre de la integración. Evidentemente, durante dos años he sido el Representante del Perú ante la ALADI y me temo que ahora seré el Representante de la ALADI en el Perú.

Muchas gracias, Señor.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Invito al Señor Representante del Perú a pasar a esta parte del recinto para recibir la bandeja recordatoria.

- El Señor Presidente a nombre del Comité de Representantes, hace entrega al Señor Representante del Perú, Embajador José Antonio García Belaúnde, de una bandeja recordatoria.

_____. Se levanta la sesión.